

Democratización



Año 1, Número 2

El carácter gradual del desmantelamiento
del Estado de Derecho en Venezuela

Juan Miguel Matheus

Anomia, Estado y Derecho en Venezuela

Rogelio Pérez Perdomo

Tres rasgos del Estado gangsteril
en Venezuela

Paola Bautista de Alemán

Estructura económica en Venezuela
y su camino hacia la democracia

Ángel Alvarado

Estructura económica en Venezuela y su camino hacia la democracia

Ángel Alvarado

El camino hacia la democracia en Venezuela en los últimos 100 años no se puede entender sin el petróleo y la estructura económica que este genera. La “excepcionalidad”¹ del fenómeno político venezolano en el siglo XX es la “excepcionalidad” de los inmensos recursos minerales y del tipo de instituciones económicas que ordenan dicha actividad. Analizar la estructura económica nos permite arrojar luces al “enrevesado” tránsito desde el autoritarismo caudillesco decimonónico a la democracia (1936-1958); así como la reversión democrática y resurgir del caudillismo autoritario en 1998.

Como hemos descrito en otros trabajos² no es el nivel de ingresos de Venezuela lo que ha debilitado la democracia sino los cambios en la estructura económica que se han originado a lo largo del tiempo (1975 y 2007). De esta manera haremos una revisión de esta historia reciente para describir el proceso democratizador y la reversión democrática venezolana, y su relación con

1 “Después de una centenaria sucesión de dictaduras, se ha podido lograr la permanencia de un régimen de democracia pluralista y abierta excepcional en América Latina” Arturo Uslar Pietri, *Medio Milenio de Venezuela* (Caracas, 1986), 250.

2 Ver en Ronald Balza y Humberto García Larralde (Coordinadores), *Fragmentos de Venezuela- 20 Escritos Sobre Economía* (Caracas, 2017): Elementos para la Narrativa venezolana.

las instituciones económicas y políticas. También veremos cómo el resurgir autocrático al final del siglo XX ha originado instituciones económicas no solo extractivas, sino depredadoras y ganssteriles que han generado un colapso económico sin precedentes. Finalmente analizaremos el rumbo que sigue la economía en la actualidad y las posibilidades de democratización que esta ofrece.

Un poco de historia

Venezuela se democratizó en la segunda ola que vivió el siglo XX entre 1943-1962³. Tal proceso comenzó a finales de los años 20, coincidiendo con la explotación petrolera y los importantes ingresos que recibió el Estado venezolano durante esos años.

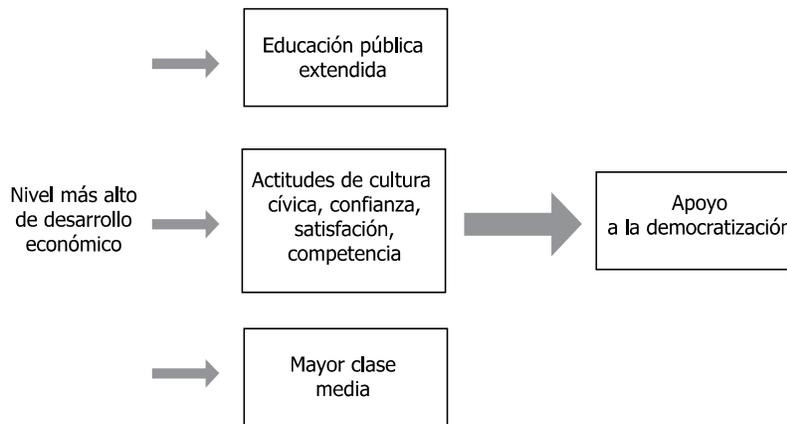
A partir de los años 30 Venezuela se convirtió en un actor petrolero excepcional, lo cual permitió al Estado ampliar significativamente el acceso a la educación y a la salud entre la población, así como el desarrollo de la infraestructura nacional moderna. Mientras la sociedad se desarrolló económicamente, los actores políticos presionaron por elecciones libres y democráticas⁴.

3 En lo que Samuel Huntington llamó segunda ola democratización. Samuel Huntington, *The third wave* (Norman: University of Oklahoma Press, 1991).

4 Este proceso comenzó en febrero de 1928 con las protestas estudiantiles. Tomó fuerza nuevamente en febrero de 1936 con las protestas callejeras y el paro petrolero organizado por los sindicatos. En este contexto comenzaron a conformarse los partidos políticos. En 1945 se concretó una revolución democrática organizada por Acción Democrática y los mandos jóvenes de las Fuerzas Armadas que impulsaron la creación de una nueva Constitución y elecciones libres en 1948. No obstante los errores de dicho periodo y una nueva correlación de fuerzas en las Fuerzas Armadas retrasó este proceso hasta enero de 1958.

En 1949 Venezuela era el 2do país más rico del mundo⁵. La acumulación de riqueza de manera sostenida⁶ (1928-1983); la distribución exitosa de la tierra agrícola y el crecimiento de una clase media educada y moderna permitió consolidar una democracia estable en Latinoamérica. El nivel excepcional de riqueza que tenía el país para este período se debía a la explotación petrolera.

Figura 1: Influencia del desarrollo económico sobre la democratización



La Figura 1 muestra un esquema democratizador desarrollado por Huntington. Se muestra cómo la estructura económica

5 Ver Data de Angus Maddison <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/original-maddison> para ver series de tiempo de Producto Interno Bruto por países.

6 “In Venezuela in the 1960s, democratically elected government redistributed a tenth of the country’s farmland-half from expropriation and half from state land-to a quarter of the landless poor. At the time, the country was transitioning from largely agricultural economy to an urban economy based on oil exports” Walter Scheidel, *The Great Leveler* (Princeton, 2017), 353.

influye sobre la democratización a través del acceso a la educación y la consolidación de una clase media que, combinadas con ciertos valores culturales y civiles, hacen posible la democracia. De esta manera, la democratización⁷ es resultado de varios factores.

Sin embargo, debemos señalar nuevamente el “excepcionalismo” venezolano: *los ingresos petroleros nos permitieron superar el umbral de democratización latinoamericano con mayor rapidez que los vecinos*⁸. Así como el petróleo es concebido con frecuencia como una palanca de desarrollo económico, también habría que verlo como una palanca para la democratización de un país⁹ cuando existe cierto nivel de pluralismo social, sociedades intermedias, cuestionamiento político y homogeneidad social¹⁰.

Reversión democrática

En 1999 la democracia venezolana entró en crisis¹¹. Lo que parecía una democracia consolidada¹² comenzó su desmontaje con la Asamblea Nacional Constituyente que sustituyó la Cons-

7 “Democratization is a way of transferring political power to the majority of the citizens” Daron Acemoglu y James Robinson *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (Cambridge, 2000), 174.

8 Samuel Huntington, *The third wave* (Norman: University of Oklahoma Press, 1991).

9 “Romulo Betancourt and others design a type of pact democracy that depended on oil rents and thus reinforced petrolization” Terry Lynn Karl *The Paradox of plenty* (Los Angeles, California), 225.

10 Samuel Huntington, *The third wave* (Norman: University of Oklahoma Press, 1991).

11 Precisamente en un momento en el que mundo vivía en democracia “The 1990-2015 is easily the most democratic quarter in world history” Steven Levitsky y Daniel Ziblato, *How Democracies Die* (New York, 2018), 205.

12 “More specifically, Linz (1978, p.50) proposed that democracy collapses because a failure of democratic politicians to solve political problems” Daron Acemoglu y James Robinson *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (Cambridge, 2000), 76.

titución de 1961¹³ por mecanismos inconstitucionales. Hugo Chávez comandando su Revolución Bolivariana hizo una nueva Carta Magna a su medida¹⁴.

Se podrían escribir muchas páginas sobre cómo Venezuela llegó a esta situación. Circunscribiré mi análisis a la perspectiva económica. El círculo virtuoso que el petróleo ejercía sobre el desarrollo económico y político del país se vio truncado 1975¹⁵. El nivel de desarrollo económico se estancó¹⁶ y se revirtió a partir de ese momento¹⁷.

En 1975 Venezuela cambió su estructura económica. En la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez el Estado tomó control de la industria petrolera y se abrogó la explotación y el monopolio exclusivo de la explotación petrolera. Este viraje en

13 "For demagogues hemmed in by constitutional constraints, a crisis represents an opportunity to begin to dismantle the inconvenient and sometimes threatening checks and balances that come with democratic policies. Crisis allow autocrats to expand their room to maneuver and protect themselves from perceived enemies" Steven Levitsky y Daniel Ziblato, *How Democracies Die* (New York, 2018), 3.

14 "More often, though, democracies erode slowly, in barely visible steps" Steven Levitsky y Daniel Ziblato, *How Democracies Die* (New York, 2018), 3.

15 "Between 1929 and 1976, it had the highest per capita income on the continent" Terry Lynn Karl *The Paradox of plenty* (Los Angeles, California), 234.

16 "Most death of democracy are accompanied by some economic crises" Przeworski, Adam; Michel Alvarez, José A Cheibub y Fernando Limongi, *Democracy and Development: Political Institutions and Material Well-Being in the World: 1950-1990*, Nueva York (2000).

17 "Este cambio en los derechos de propiedad tuvo gran impacto sobre el desempeño económico de la industria petrolera nacional. Dice North et al "Success has been a consequence of the reorganization of **property rights** in those countries (Netherlands and England). The failures--the Iberian Peninsula in the history of the western world, and mucho of Latin America, Asia and Africa in our times--have been a consequence on inefficient economic organization" Douglass North y Robert Paul Thomas, *The Rise of the Western World, A new Economic History* (Cambridge, 1973), 157.

el marco institucional sacudió la sociedad. El nivel de inversión no recuperó los niveles de las décadas anteriores¹⁸, la tasa de crecimiento económico fue menguando, se perdió la calidad de la moneda, se hicieron insostenibles la deuda pública y el déficit fiscal y el país conoció la primera maxi devaluación de su moneda en febrero de 1983.

En 1973 un profesor universitario venezolano ganaba de 9.722 US\$ mensuales¹⁹. Una década después sus ingresos cayeron a 2000 US\$ en promedio. El empobrecimiento acelerado de la población menguó la clase media. Luego, en febrero de 1989 el país experimentó a un estallido social y a la inestabilidad política entre 1992-1993. *La democracia debía ser salvada y el proceso de reversión democrática había comenzado.*

Si bien el petróleo seguía siendo abundante en el subsuelo venezolano, la estructura económica había cambiado en 1975²⁰ y el derecho a la propiedad privada en el sector más productivo no estaba previsto en el nuevo marco institucional. El desempeño económico derivado de la nueva estructura institucional distaba mucho del desempeño anterior (1930-1975).

18 "Growth will simply not occur unless the existing economic organization is efficient" " Douglass North y Robert Paul Thomas, *The Rise of the Western World, A new Economic History* (Cambridge, 1973), 2

19 Datos de Francisco Contreras en su artículo *El exterminio de la Condición Humana y docente del profesor y profesor universitario en Venezuela*, Mérida, 2019.

20 "El aumento de los precios del petróleo indujo cambios en las nociones previas de derechos de propiedad, en el poder relativo de los grupos de poder y organizaciones y en rol del Estado (...) Este cambio institucional afectó subsecuentemente los ingresos del Estado, especialmente la estructura impositiva (...) De esta manera comenzó una nueva trayectoria del desarrollo diversa" Terry Lyn Karl.

Decía Aristóteles que la democracia requiere una gran clase media para mantenerse en pie. Una estructura económica que exacerbe las desigualdades deja a la sociedad a merced de demagogos, populistas y revolucionarios que encuentran en tal situación campo fértil para subvertir el orden democrático. *La distancia que ofrece el tiempo nos permite afirmar que la institucionalidad inaugurada por el presidente Pérez en 1975 no proveía incentivos para la adquisición de conocimientos, aprendizaje, innovación o toma de riesgos en actividades creativas. Por el contrario, exacerbó el Petro Estado²¹ y sus potencialidades despóticas que debilitan a la sociedad.*

Revolución Bolivariana y el avance populista

En 1996 el presidente Caldera inició un proceso de apertura petrolera a empresas de capital privado que sobrevivió a los primeros años de Revolución Bolivariana y se extendió hasta 2006. Sin embargo, ese año Hugo Chávez logró revertir las reformas en el sector energético y volvió a monopolizar el sector en manos del Estado.

Los efectos sobre la economía no se hicieron esperar. Sin embargo, los altos precios del petróleo y una agresiva política de endeudamiento escondieron a la población el colapso que se incoaba desde el comienzo del proceso expropiador en 2007²².

21 "In the maner of a Petro-State, rent-seeking had become the central organizing principle of its political and economic life, and the ossified political institutions in existence operated primarily to perpetuate an entrenched spoils system" " Terry Lynn Karl *The Paradox of plenty* (Los Angeles, California), 184.

22 Para cuando Hugo Chávez recibe el poder, la Deuda Externa venezolana era de unos 22MM\$. Cuando Maduro asume el poder, ascendía a unos 150MM\$ y seguía creciendo.

Las expropiaciones²³ pronto se extendieron a todos los sectores de la economía. Bancos, industrias, tierras agrícolas e inmuebles urbanos, entre otros, pasaron a manos del Estado por “razones estratégicas”. *Se estima que más de 5 millones de hectáreas de tierra agrícola fue afectada y más de 1600 activos.*

Como consecuencia de esta política hubo una caída importante del sector agrícola, industrial y energético, aunque el PIB se mantuvo en crecimiento (Gráfico 1). Este peculiar fenómeno se explica por el boom de precios petroleros que experimentó la economía y por el masivo endeudamiento contratado por el Estado (Gráfico 2). Ambas variables –altos precios del petróleo y endeudamiento– permitieron a Venezuela importar bienes y servicios a precio subsidiados. Un esquema Ponzi que tarde o temprano dejó en evidencia una economía colapsada y en ruinas. El consumo era insostenible una vez que el endeudamiento no se transformó en activos productivos sino en gasto y corrupción.

Esto desató un colapso que pudo ser “disfrazado” hasta 2013. Ese año la economía comenzó a acumular trimestres seguidos de contracción económica de manera sostenida. Se cayó la ilusión de bonanza y estabilidad: *Entre 2013-2018 la economía venezolana perdió 50% de su producto* según el propio Banco Central de Venezuela. Las estimaciones de la Comisión de Finanzas y Desarrollo Económico de la Asamblea Nacional ofrecen un escenario más devastador: *64% de caída del PIB en el primer semestre de 2019.*

23 Este proceso aunque llamado de “expropiaciones” ocurrió en la inmensa mayoría de los casos fuera del orden legal, sin llenar los extremos legales procedimentales y sin el justo pago por los activos; con los cual en sentido jurídico estamos hablando de ocupaciones ilegales de la propiedad privada por parte del Estado venezolano.

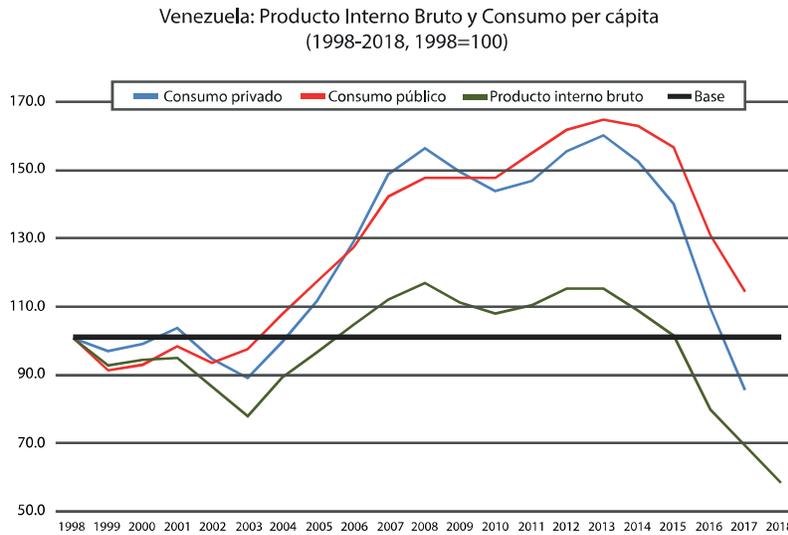


Gráfico 1: PIB, Consumo Privado y Público.

Fuentes: Banco Central de Venezuela (1950-2015), Fondo Monetario Internacional (2016-2018), Harvard Kenney School.

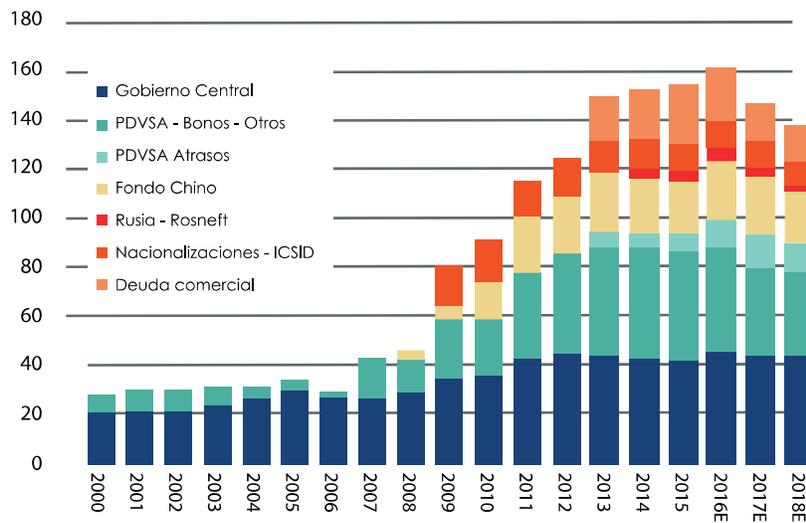


Gráfico 2: Deuda Pública Externa.

Fuente: Econalítica

Colapso económico: socialismo y corrupción

Nuestra catástrofe económica no tiene precedentes en la región. Este cataclismo económico solo es superado por Liberia, Georgia y Tayikistán, quienes vivieron un colapso del modelo socialista soviético (Georgia y Tayikistán) o una larga y cruel guerra civil (Liberia) de más de 20 años.

La destrucción de riquezas y capacidades de la economía venezolana es únicamente atribuible a quienes desde el poder se han empeñado en imponer un modelo socialista insostenible. La producción petrolera colapsó como consecuencia de la corrupción, la mala administración y la politización de la industria. La revolución bolivariana destruyó la principal fuente de riqueza de los venezolanos.

Entre 1999 y 2018 la revolución bolivariana recibió en ingresos petroleros más de US\$ 1.500.000.000.000,00 y por vía de endeudamiento público más de US\$ 120.000.000.000,00. Esos recursos fueron destinados al mantenimiento de un ineficiente sistema de empresas públicas, programas sociales clientelares, un control de cambio corrupto y obras públicas de infraestructuras con altas comisiones para la corrupción.

Esto potenció una élite corrupta que se enriqueció con los dineros públicos en intrincados esquemas de corrupción de importaciones, de asignación de obras públicas y compras de equipos, de financiamiento a empresas del Estado usando diferenciales cambiarios desventajosos para el Estado y extremadamente rentables para los prestamistas que dejaban pingües comisiones a los funcionarios que les asignaban los contratos.

Se estima que más de US\$ 450.000.000.000,00²⁴ de estos activos productos de la corrupción se encuentran paraísos fiscales, a nombre de terceras personas o que han sido lavados alrededor del mundo y en Venezuela.

Esto eclosionó en una cleptocracia que ha vivido de la renta y del pillaje y que además se ha organizado políticamente alrededor del poder. Esta economía alrededor de la renta petrolera es una economía de depredación en la que participan empresarios privados obedientes a las directrices que reciben de los altos jefes del Estado.

Economía depredadora

Los factores que llevaron al colapso de la economía venezolana podemos resumirlos en

- i) destrucción de los derechos económicos de los venezolanos: derechos de propiedad y derecho a la libre iniciativa;
- ii) sobreendeudamiento del Estado, en los que los fondos fueron usados para alimentar esquemas de corrupción y programas sociales insostenibles; y
- iii) destrucción de la industria petrolera nacional a través de su politización, malos manejos y la corrupción.

Si algo podemos encontrar en común en los tres factores expuestos anteriormente es la transformación de la antigua elite cazadora de rentas en una nueva elite “depredadora”.

²⁴ Solo por el Control de Cambio (CADIVI) más 220.000.000.000, ver trabajo de Ecoanalítica para Transparencia Internacional. <https://transparencia.org.ve/project/impactos-de-los-incentivos-de-la-corrupcion-analisis-cuantitativos-de-las-principales-actividades-economicas-ilicitas-en-venezuela/>

La ausencia de controles institucionales y la colonización de todas las instancias del Estado desde 1999 le permitieron al chavismo actuar sobre las Empresas del Estado sin restricciones. *Así emergió una economía de depredación.*

Esta economía se caracteriza por la devastación de un sector que no produce nada a costa de otro que lo produce todo y que es progresivamente aniquilado. Este proceso corrosivo comenzó con el modelo socialista que destruyó los derechos económicos con la confiscación de 5 millones de hectáreas de tierras y 1600 empresas productivas; y con la imposición de controles a la economía para estrangularla (controles de cambio y precio) y extraer la “plusvalía” de la “burguesía”.

La voracidad depredadora de la cleptocracia ha sido insaciable. Tanto que debió recurrir al financiamiento monetario desde el Banco Central ante el insostenible déficit fiscal ocasionado por la propia depredación de las empresas del Estado. Esto ha generando una hiperinflación o impuesto inflacionario que ha llevado el salario mínimo del venezolano a menos de dos dólares mensuales, y cuya expresión más perversa es una “clase obrera” esquilada por los depredadores que en su nombre y defensa actúan.

Como consecuencias de este fenómeno la vida de la población se ha vuelto extrema con las siguientes manifestaciones:

- Hiperinflación: el colapso del Estado relajó los controles sobre las cuentas fiscales llevando al gobierno a contraer deudas de sus empresas públicas con el BCV, violando las normas constitucionales y los controles parlamentarios. Esta fuente de financiamiento expandió la masa monetaria

por encima de 200% interanual en marzo de 2017²⁵. Esto generó el colapso en el valor de la moneda hasta alcanzar una variación de precios de 2.600.000% interanual a comienzo de 2019.

- Crisis migratoria: Esta situación desencadenó una migración masiva de venezolanos que vieron sus vidas radicalmente empobrecidas: sin sistema de protección social inexistentes y a riesgo de morir por falta de alimentos. Esto ha desencadenado un flujo de refugiados de más de 5 millones de venezolanos.
- Emergencia Humanitaria Compleja: según la Encuesta de Condiciones de Vida 2018, 92% vive en la pobreza, 80% de los niños en las zonas populares sufren riesgo de desnutrición; 92% de las madres dejan de comer para alimentar a sus hijos y 74% de los venezolanos perdió 8,4 kilos de peso promedio den 2018 (Informe de Caritas Venezuela 2017²⁶).
- Inequidad: Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2018 esto ha generado la sociedad más desigual del mundo. El índice de Gini es de 0,68. Tales diferencias de ingresos se deben a que una población tienen acceso a moneda sana y otras sigue viviendo con salarios mensuales de 2\$ con acceso únicamente a bolívares.

La devastación económica ha creado las condiciones para mecanismos de control social poco costosos: la bolsa de comida CLAP (valorada en 5-10\$), o transferencias de dinero “no condicionada” por fidelidad política (2-4\$), o una bombona de gas para

25 Recordemos que las sanciones que afectaban el uso del sistema financiero comenzaron en agosto 2019. El colapso monetario ya había comenzado tiempo atrás.

26 Monitoreo de la Situación Nutricional de los Niños Menores de 5 años. Abril-Agosto 2017.

cocinar subsidiada (15\$)²⁷. Junto a esto la creación de escuadrones de la muerte (FAES) para reprimir las protestas en las zonas pobres del país.

Transición hacia un "Capitalismo" Autoritario

La Revolución Bolivariana comenzó un proceso de flexibilización (perestroika venezolana) económica después de un año en hiperinflación y de contracción de 50% de Producto Interno Bruto. Identificamos cuatro medidas que dan cuenta de esta medida:

1. Se levantó el rígido control cambiario y se promovió la dolarización de la economía.
2. Se levantó el control de precios.
3. Se flexibilizaron los contratos petroleros. Se permitió a los socios en las empresas mixtas operar sus negocios y comercializar sus productos libre de impuestos.
4. Se permitió la importación de productos con aranceles fijos al 8% a través de esquemas de aduana puerta a puerta.

Estas reformas ocurrieron silenciosamente para no herir a ciertos sectores del chavismo que ven con tristeza el desmontaje del modelo socialista. Esto no ha implicado un viraje hacia mayor seguridad jurídica o claridad en las reglas de juego. Se trata de un proceso que marcha a escondidas, con escasa propaganda gubernamental y percibida como reversible por algunos actores económicos.

²⁷ Recomiendo leer el artículo: "La tecnología como mecanismo de control social y opresión en Venezuela" de Edward Pérez, publicado en la Revista *Democratización* (Septiembre 2019)

La voluntad reformista obligada por el colapso económico es un repliegue táctico para alcanzar mayores niveles de gobernabilidad. No podemos asegurar que sean sostenibles en el tiempo. Lejos de buscarse el empoderamiento de la sociedad, los “depredadores” abrieron espacio para sus operaciones mercantiles de las cuales participa por accidente el resto de la sociedad.

Tal aproximación a las reformas deja en claro que no se pretende abandonar la cleptocracia sino de hacerla más eficiente. Una vez que la economía tradicional ha sido saqueada, los saqueadores deben convertirse en agentes productivos para hacer sostenibles sus operaciones y mantener la gobernabilidad.

En tal sentido, cualquier proceso electoral debe ser visto como una amenaza al pillaje, con lo cual debe ser asumido como un riesgo controlado, especialmente la elección presidencial que pone en riesgo “toda” su operación mercantil o financiera.

Pareciera que el modelo en mente de la elite que usurpa el poder en Venezuela es un sistema de eficiencia económica y partido político único. Un modelo que podría generar crecimiento económico y aliviar la pobreza, pero que no garantiza los Derechos Humanos, la libertad de expresión ni los derechos políticos.

Tanto el modelo chino como el vietnamita emergen luego del fracaso del clásico modelo socialista de controles a los precios y socialización de los medios de producción. Ambos países, sin precedentes democráticos y logrando el consentimiento de la comunidad internacional, luego de su propio fracaso abren sus economías a la actividad privada, siempre y cuando estos actores sean “obedientes” a las directrices del partido.

Venezuela difícilmente se encuentra en una situación similar. La larga tradición democrática del siglo XX hace inaceptable para

la sociedad un modelo con esas características. De igual forma la comunidad internacional considera inapropiado una transición con tales atributos por el potencial desestabilizador que podría tener en la región.

En tal sentido, el principal obstáculo que enfrenta Maduro en sus “reformas” son las sanciones internacionales que el mundo libre ha impuesto a la cleptocracia con el fin de evitar el saqueo y pillaje al que ha sido sometido Venezuela. Las sanciones impiden esta transición económica buscada por Maduro y su entorno.

Esto implica que una economía aislada tiene pocas posibilidades de desarrollar su potencial o volver a sus niveles de ingreso de años anteriores. Impide el desarrollo de un sector privado fuerte, pero no tiene por qué aniquilar por completo la economía subterránea, informal e ilegal a la que ha migrado la cleptocracia.

Maduro y su entorno ha migrado a actividades ilícitas (contrabando de oro, gasolina y narcóticos) que reportan rentas de US\$ 8.000.000.000,00 anuales en 2019²⁸. Esta cifra es similar o superior a la factura petrolera para el mismo el año 2019 si suponemos que solo 450kbd de la factura petrolera le generan ingresos al Estado.

Esto muestra la capacidad de adaptación para generar una estructura económica que sirva al sostenimiento del sistema. Aunque el tamaño de la piscina se reduzca para el país, el tamaño de la piscina para los actores de la cleptocracia se mantiene suficientemente amplio a través de las actividades ilícitas.

28 Ver trabajo de Ecoanalítica para Transparencia Internacional. <https://transparencia.org.ve/project/impactos-de-los-incentivos-de-la-corrupcion-analisis-cuantitativos-de-las-principales-actividades-economicas-ilicidas-en-venezuela/>

Los actores de estas actividades son aquellos que tienen posibilidades de cambiar el *status quo*: la elite (militares, agentes de inteligencia, gobernadores, alcaldes, ministros, colectivos, grupos irregulares) a los cuales se les asigna una mina de oro, o una trocha de contrabando de gasolina como pago a sus fieles servicios por mantener el *status quo*.

Es difícil saber en cuánto tiempo los “depredadores” tardarán en agotar los sectores explotados: contrabando de oro y gasolina²⁹ hasta exprimirlos por completo. Importante determinar además cuanta capacidad tienen de extraer más rentas de las rutas de tráfico de narcóticos³⁰. De eso depende que el precio que cobran por su fidelidad no sea suficiente para sostener Maduro, y el quiebre o necesidad de reforma sea más inminente.

Ir hacia un modelo más eficiente³¹ solo es posible cuando pueda reducirse significativamente la economía depredadora y se restablezcan los derechos políticos. Mientras esto no ocurra el colapso se va seguir profundizando hasta la dilapidación de los recursos.

Represión o democratización

El gran reto es cómo democratizar una estructura económica con instituciones extractivas, en presencia de grandes desigual-

29 Una de las razones por las que el aumento de la gasolina no se ha materializado en Venezuela que cuesta Miles de Millones de \$ a los venezolanos es la imposibilidad de perder una importante fuente de rentas para los grupos que sostienen a Maduro en el poder.

30 Lograr mayor rentas implicaría pasar de cobrar alcabalas por tráfico de narcóticos, a adueñarse de las rutas hacia Norteamérica y Europa. Esto implicaría entrar en disputa con los carteles mexicanos y colombianos. Esto luce difícil de lograr por una Fuerza Armada debilitada.

31 Ver Sameul Finer, *The Man on Horseback: The Role of the Military in Politics* (Baltimore, 1976)

dades sociales (entre la elite y el pueblo)³², con un Estado (gans-teril) que se enriquece en la explotación de actividades primarias con uso poco intensivo de capital humano³³. Los incentivos están alineados para el desarrollo de actividades ilícitas entre los más inescrupulosos de la sociedad, siendo los más exitosos aquellos que estén dispuestos a entrar en contacto con redes internacionales de narcotráfico, lavado de dinero y terrorismo.

La desigualdades en este modelo se agigantan entre los que tienen acceso a las rentas, y la mayoría que vive en la pobreza, en la miseria material próxima a la inanición, imposibilitando la movilización de masas para generar presión política para un cambio político.

Estos grupos económicos depredadores sobreviven a la sombra del Estado, se confunden con él y tienen todos los incentivos para mantener el *status quo* conformando un Estado Gans-teril que ejerce presión social a través del miedo y la amenaza de muerte por inanición.

Las posibilidades de democratizar a través de una revuelta social lamentablemente son precarias cuando los costos de la represión son bajos para el *status quo*. La amenaza creíble por tanto es inverosímil una vez que este juego se hace repetido.

32 "Democratization only occurs for intermediate levels of inequality" Daron Acemoglu y James Robinson *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (Cambridge, 2000), 190

33 Recomendamos seguir las investigaciones de la Dra. Paola Bautista de Alemán sobre esta materia. Se pueden encontrar en esta edición de la revista y en la edición anterior.

Queda entonces buscar la ruptura del *status quo* agotando las fuentes de depredación¹ o de ingresos² del Estado Gansteril que, junto a cierto nivel de presión interna y externa genere la apertura democrática.

Para ello se debe trabajar en el corto plazo en combate al tráfico de estupefacientes y contrabando de oro y gasolina para cerrar todas las fuentes de financiamiento ilícito y debilitar así al Estado Gansteril, aumentando la probabilidad de un quiebre interno que genere un cambio político. De igual manera se debe empoderar aún más a la sociedad para lograr mayores niveles de organización y movilización, haciendo más difícil la represión.

Para el largo plazo es fundamental volver a una estructura económica que garantice los derechos de propiedad que realmente empoderen a la sociedad, para un control efectivo del poder Ejecutivo y de quienes lo ejercen, y recuperar la senda institucional que democratizó al país en el siglo XX.

1 "Creation of democracy in these countries may have coincided with important changes in the elites' assets" Daron Acemoglu y James Robinson, *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (Cambridge, 2000), 192.

2 "The ability of the citizens to challenge the system (...) that damages the economic and social interest of the elites who control (...) political power" Daron Acemoglu y James Robinson, *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (Cambridge, 2000), 174.

Conclusiones

Con estas líneas culminamos el segundo ejemplar de la revista *Democratización*. En esta edición profundizamos en el objetivo que nos planteamos en la anterior: determinar la naturaleza autocrática de la dictadura de Nicolás Maduro³. Entendemos que “el conocimiento en sí conduce a la acción, y el papel del erudito consiste no solo en estudiar, sino también en intervenir”⁴. Buscamos animar nuestra disposición práctica y la de quienes nos leen. Este capítulo está dividido en dos partes: (i) Resumen de los hallazgos y (ii) Desafíos para la liberación democrática.

I.

Los artículos de Juan Miguel Matheus, Rogelio Pérez Perdomo, Ángel Alvarado y Paola Bautista de Alemán –junto a los publicados en nuestro primer ejemplar– profundizan en rasgos esenciales que configuran al régimen actual y nos permiten ofrecer una definición sobre su naturaleza autocrática. En tal sentido, encontramos que *la dictadura de Nicolás Maduro es un Estado gangsteril, fallido y de retórica marxista*.

Los esfuerzos por encontrar un diagnóstico cierto para la enfermedad política que padecemos nos permitieron identificar

3 Tal como lo explicamos en nuestra primera publicación “...siguiendo los aportes de Samuel Huntington, entendemos que puede existir relación entre la naturaleza autocrática de los sistemas políticos y el posible desarrollo de un proceso de democratización. En tal sentido, consideramos que tipificar la Revolución Bolivariana es tarea indispensable para avanzar en el análisis del proceso de cambio político y evaluar los desenlaces posibles”. “Introducción”, *Democratización*, (septiembre 2019), 3.

4 Tzvetan Todorov, *La experiencia totalitaria* (México: Galaxia Gutenberg, 2014), 68.

un componente esencial de su desempeño. Se trata de la *dinámica gradual*, concepto desarrollado por Juan Miguel Matheus en su artículo “El carácter gradual del desmantelamiento del Estado de Derecho en Venezuela”. Entendemos por *dinámica gradual* al modo paulatino de desarrollar la lógica de destrucción y potencialidad autocrática de la Revolución Bolivariana, con el propósito de preservar el poder –o hacerse de él– y simular renovadas formas de legitimidad.

Matheus identifica cinco elementos que definen el término: (i) Carácter gradual como principio de acción de la Revolución Bolivariana, (ii) Carácter gradual como desarticulación de la institucionalidad jurídica y política legítimamente establecida, (iii) Carácter gradual como lógica de destrucción por grados, (iv) Carácter gradual como medio para preservar el poder y (v) Carácter gradual como simulación de renovadas fuentes de legitimidad.

La instalación de un *Estado gangsteril, fallido y de retórica marxista* en Venezuela ha traído consecuencias devastadoras para el país y para el continente. Los artículos de Rogelio Pérez Perdomo y de Ángel Alvarado describen esta realidad desde dos perspectivas complementarias. El primero hace énfasis en el impacto sobre la cultura política e institucional. Pérez Perdomo ofrece claves que permiten reflexionar sobre las consecuencias del desmantelamiento del Estado y el surgimiento de la autocracia. Resulta interesante -y enriquecedor- el testimonio de quien creció en democracia y ha visto la instalación de la dictadura. El ensayo rescata los fundamentos culturales que pueden contribuir con la reconstrucción del estado y del derecho en el país. Su aporte resulta esperanzador.

Los hallazgos de Ángel Alvarado en “Estructura económica en Venezuela y su camino hacia la democracia” se encuentran

en sintonía con el concepto de *gradualismo* y con la identificación de una “economía negra”. El artículo describe con precisión el sistema económico venezolano anterior a 1999 y sintetiza ordenadamente la destrucción de la economía petrolera, hecho que abrió puertas al predominio de dinámicas ilícitas. El diputado Alvarado destaca que la emergencia humanitaria compleja que experimenta actualmente Venezuela, lejos de ser consecuencia de sanciones económicas, es producto de la destrucción del sistema económico.

Paola Bautista de Alemán da continuidad a la línea de investigación que inició en el primer ejemplar de *Democratización*. La autora hace esfuerzos por identificar los rasgos que definen al Estado gangsteril con el propósito de descubrir su dinámica y las herramientas de reequilibramiento que le ofrece a la autocracia. Su principal aporte es la confección de una metodología que permite ordenar los datos e identificar la relación entre actores, actividades ilícitas y territorios que sirven de insumo para el análisis político.

Resulta interesante la relación que propone entre las gestiones descentralizadas del poder y cómo esa condición genera desigualdad en el colapso estructural del país, afectando el sentido de urgencia del cambio político. Este hallazgo, junto al concepto de *gradualidad* y la capacidad represiva -oficial y no oficial- del régimen, puede ayudar a comprender por qué la crisis humanitaria compleja no ha desencadenado en una explosión social que promueva el cambio de régimen.

II

Nos preguntamos cómo afectan los rasgos identificados en nuestra investigación al proceso de liberación democrática en nuestro país. Al estudiar el itinerario de lucha de los factores

democráticos en Venezuela en las últimas dos décadas encontramos que han transitado todos los caminos y empleado todos los medios internos y externos. Cuando acudimos a los estudios sobre caída y supervivencia de regímenes encontramos que una dictadura sin apoyo popular, con bajo desempeño económico y cercada internacionalmente debe tender al quiebre o a su reforma interna, pero no a su estabilidad. Sin embargo, observamos que la Revolución Bolivariana ha logrado sobreponerse a cada crisis e incluso salir fortalecida de las coyunturas.

Las publicaciones que acumula nuestra investigación pueden ofrecer claves para comprender la capacidad de resiliencia autocrática que posee la dictadura en Venezuela. En este sentido, debemos destacar dos conceptos: (i) Estado gangsteril y (ii) gradualismo.

La identificación del Estado gangsteril, de su estructura burocrática y de la preferencia normativa de sus integrantes (retórica marxista) puede explicar la tozudez de quienes encabezan actualmente la Revolución Bolivariana. Proponemos, a modo de hipótesis, que los actores de la dictadura otorgan a su proyecto político dimensiones históricas y existenciales. Se aferran al poder por razones que trascienden a los beneficios económicos y el poder coyuntural. Con esta afirmación no queremos restarle importancia al enriquecimiento producto de la corrupción y de actividades ilícitas. Ciertamente, en el mapa de actores de la dictadura pueden variar los grados de compromiso con asuntos no materiales. Pero debemos alertar que la *fortaleza* que ha mostrado el sistema hasta el momento puede estar asociada a los valores no materiales (podríamos decir ideológicos) de los actores de la dictadura y *la capacidad de resiliencia* puede estar relacionada con la compleja

burocracia que han desarrollado desde el seno del Estado para darle cauce a las fuentes de enriquecimiento ilícito.

Por su parte, el gradualismo permite comprender el patrón de acción que ha permitido el firme avance de la autocracia a pesar de la resistencia de la sociedad. En Venezuela, esta dinámica permitió a actores políticos con potencialidades autocráticas avanzar en sus proyectos sin encender alertas democráticas nacionales e internacionales. Crecieron con un velo de legalidad que permitió a ocultar sus preferencias normativas y “simular renovadas formas de legalidad”. Se trató de la *larga agonía* de la institucionalidad y las libertades individuales. Se nos extendió tanto la fatiga que resulta difícil determinar cuándo se nos murió la democracia y en qué momento amanecimos en dictadura.

Los elementos señalados por el autor también pueden explicar las dificultades que enfrentaron entornos académicos, intelectuales y políticos para comprender e identificar oportunamente la naturaleza autocrática de la Revolución Bolivariana. Consideramos que estos hallazgos son de especial importancia para la comunidad internacional –especialmente para Chile, Colombia, México y España– cuando fenómenos populistas y/o rupturistas amenazan con llegar al poder con apoyo electoral con el propósito de dismantelar paulatinamente los sistemas democráticos que les permitieron acceder a posiciones de toma de decisión.

El concepto identificado por Juan Miguel Matheus también precisa la dinámica que le permite a la dictadura reacomodarse ante las adversidades y ajustar los medios para alcanzar sus fines. Es lo que hemos denominado *resiliencia autocrática*. Bajo estos esquemas de funcionamiento, el tiempo tiende a jugar a favor de quien tiene la capacidad de fortalecerse ante el avance de las agujas del reloj. Las autocracias que avanzan de modo gradual

son como las hojas de una espada bien forjada: pueden doblarse sin llegar a quebrarse. Sin duda, esta cualidad representa un desafío para las fuerzas que le resisten.

La identificación del Estado gangsteril y de la gradualidad imponen desafíos a las fuerzas democráticas. Ambos fenómenos alimentan la capacidad de resiliencia del régimen. Nuestros hallazgos parecen indicar que las estrategias de liberación a mediano o largo plazo tienden a beneficiar a la dictadura porque podrían agotar a las fuerzas opositoras y ofrecer oportunidades de reequilibramiento al régimen. En tal sentido, el desafío es encontrar caminos de liberación autocrática que limiten la capacidad de resiliencia del régimen y protejan de la fatiga -no del sacrificio, el cual parece inevitable- a las fuerzas democráticas.